

Abril de 2019

Vol. 5

Este informe de prácticas es el quinto de una serie periódica publicada por el Centro Nacional de Enriquecimiento Extraescolar y de Verano (National Center on Afterschool and Summer Enrichment, NCASE) para difundir las prácticas prometedoras en el campo del cuidado de niños en edad escolar.

El objetivo de NCASE es asegurar que los niños en edad escolar de familias de bajos ingresos tengan un mayor acceso a experiencias de aprendizaje de calidad después de la escuela y durante el verano, que contribuyan a su desarrollo general y a sus logros académicos. Para mayor información, escribanos a ncase@ecetta.info.



Alineación de los servicios de tiempo extraescolar para los niños sin techo

Las definiciones de niños y jóvenes sin techo utilizadas por el CCDF y el Departamento de Educación se han alineado y ofrecen mejores oportunidades de colaboración entre las agencias líderes, los departamentos estatales de educación y los proveedores de cuidado infantil. Esto es especialmente cierto para las escuelas públicas y los proveedores que prestan servicios a niños en edad escolar.

Con la adopción de la definición de niños y jóvenes sin techo de McKinney-Vento, las agencias líderes del Fondo para el Cuidado y el Desarrollo Infantil (Child Care and Development Fund, CCDF) ahora usan una definición más amplia que incluye a una población más grande de la que se suele reconocer, específicamente los niños que viven con amigos o familiares por la pérdida de la vivienda u otras dificultades económicas. Estas familias viven en una *vivienda compartida por falta de techo*.

En el año escolar 2015-16, el Centro

Nacional para la Educación de Personas sin Hogar (National Center for Homeless Education, NCHE) informó que había 1,3 millones de niños sin techo matriculados en escuelas públicas.¹ Esto incluía a 45.000 niños de tres a cinco años y estudiantes sin grado establecido sin techo. De éstos, el porcentaje más grande (75 %) vivía en una vivienda compartida por falta de techo, mientras que un 16 % vivía en refugios, un 6 % en hoteles o moteles y un 3 % estaba sin techo. Podemos asumir que un alto porcentaje de estos niños también asisten a programas extraescolares o después de clase.

¹ National Center for Homeless Education. (2017). Resumen de datos federales: Años escolares 2013-14 a 2015-16. Obtenido de <https://nche.ed.gov/wp-content/uploads/2018/11/data-comp-1314-1516.pdf>

¿A quién se considera sin techo?

Según la [Ley McKinney-Vento de Asistencia a Personas sin Techo](#) Subtítulo B, Sección 725: Definiciones, los niños y jóvenes sin techo son aquellos que:

- » No tienen una residencia nocturna fija, habitual y adecuada

Esto incluye a niños que:

- » Viven en casa de otros por pérdida de la vivienda, dificultades económicas o razones similares
- » Tienen una residencia nocturna primaria que es un lugar público o privado no diseñado como espacio para dormir
- » Viven en coches, parques, espacios públicos, edificios abandonados, viviendas de calidad inferior y lugares similares
- » Se consideran migratorios

Un desafío para todos los proveedores es llegar e identificar de forma efectiva y sensible a los niños que viven en los hogares de otros por falta de techo. Como la visión tradicional es que falta de vivienda significa estar en la calle o en un refugio, evaluar si la situación de una familia la coloca en la categoría de sin techo puede ser difícil. Además, la familia tal vez no sepa que vivir en casa de otro significa que está sin techo.

Es por esto que además de ser insensible, tal vez no sea eficaz preguntarle a una familia si está sin techo. En vez de esto, el NCHE recomienda incorporar un cuestionario de vivienda con solicitudes para determinar el arreglo de vivienda de un niño.² El Centro también reconoce que el cuestionario de vivienda por sí solo puede no permite saber con certeza si el niño cumple con la definición de McKinney-Vento y, por lo tanto, ofrece otra [guía](#) para determinar la elegibilidad.

Impacto de estar sin techo en los niños

La falta de vivienda añade un nivel de estrés que puede tener un impacto de por vida en los niños de cualquier edad. Los niños en edad escolar con falta de vivienda tienen una tasa de dos a cuatro veces mayor que otros niños de bajos ingresos de tener problemas de salud mental que requieren una evaluación clínica.³ Estos niños en particular tienen más probabilidades que sus pares en la población general de tener ansiedad, depresión, aislamiento y manifestaciones de comportamiento agresivo.⁴

La falta de vivienda suele causar ausentismo escolar crónico, un precursor del fracaso académico. De hecho, los investigadores estiman la tasa de ausentismo crónico en niños en edad escolar con falta de vivienda que es el doble.⁵

La investigación ha demostrado que el impacto de la falta de vivienda en un niño depende del tipo de inestabilidad de vivienda a de su familia. Por ejemplo, los

2 National Center for Homeless Education. (2017). Best practices in homeless education brief series: Determining eligibility for McKinney-Vento rights and services. Obtenido de https://nche.ed.gov/wp-content/uploads/2018/10/det_elig.pdf

3 Rog, D. J., Holupka, C. S., & Patton, L. C. (2007). Characteristics and dynamics of homeless families with children: Final report to the Office of the Assistant Secretary for Planning and Evaluation. Obtenido de <https://aspe.hhs.gov/system/files/pdf/75331/report.pdf>

4 National Center for Homeless Education. (2017). Serie de informes breves sobre mejores prácticas para la educación de las personas sin techo: In school every day: Addressing chronic absenteeism among students experiencing homelessness. Obtenido de <https://nche.ed.gov/wp-content/uploads/2018/10/chron-absent.pdf>

5 Deck, S. M. (2017). School outcomes for homeless children: Differences among sheltered, doubled-up, and poor, housed children. *Journal of Children and Poverty*, 23(1), 57–77. <https://doi.org/10.1080/10796126.2016.1247347>

niños que viven en refugios tienen peores resultados escolares que los que en están en casa de otra familia por falta de techo.⁶ Los expertos reconocen que puede haber una escala de inestabilidad de vivienda, desde los niños alojados hasta los que están en refugios. Los niños que viven con amigos o familiares por inestabilidad de la vivienda están en esta escala. Sea cual sea la situación de un niño, el niño promedio con falta de vivienda se muda dos y media veces por año, y ponerse al día académicamente le lleva unos seis meses.⁷

Entender que hay una escala ofrece un incentivo para que las personas que trabajan con niños y familias los ayuden antes de que su situación de vivienda empeore. Según Deck,

La definición más amplia de falta de vivienda del DE (y CCDF) permite que las familias reciban ayuda antes de una crisis. Por lo tanto, las escuelas, los programas de cuidado infantil apoyados por el CCDF y las agencias líderes están en buena posición para identificar y apoyar a las familias que viven en casas de otros por falta de techo (2012).⁸

Cómo apoyar a los niños con falta de techo mediante la colaboración

El enfoque más efectivo para prestar servicios a los niños con falta de techo es la colaboración con otras agencias que puedan apoyar al niño. Los programas extraescolares están en una posición crítica para colaborar con las escuelas públicas para que los niños con falta sin techo reciban apoyo adicional. De hecho, muchos programas extraescolares ya colaboran con las escuelas públicas para alinear los planes de estudio y coordinar el enlace y

la inscripción, incluyen mentores, ayuda con la tarea y tutores. También pueden conectar a las familias con otros recursos de apoyo en la comunidad.

Deck explica:

Es importante reconocer que la misión principal de las escuelas es la educación. Por eso es esencial reforzar las conexiones entre los sistemas escolares, los proveedores en la comunidad y los programas de las redes de seguridad para crear redes que operen de manera estratégica e interdependiente. Kilmer et al. (2012, 389) destacó que “es más probable que un énfasis coordinado en los esfuerzos con base ecológica y en el desarrollo es más probable (a) que incorpore las diversas influencias en el niño y la familia y (b) que minimice la fragmentación de los servicios”.⁹



Agencia líder del CCDF de Carolina del Norte al centro de la colaboración

La División de Desarrollo Infantil y Educación Temprana de Carolina del Norte (North Carolina Division of Child Development and Early Education, DCDEE) usa fondos del CCDF para contratar a una organización que organiza eventos estatales para llegar a las familias sin techo. En estos eventos, los proveedores de la comunidad les ofrecen a las familias recursos múltiples

6 Deck, S. M. (2017). School outcomes for homeless children: Differences among sheltered, doubled-up, and poor, housed children. *Journal of Children and Poverty*, 23(1), 57–77. <https://doi.org/10.1080/10796126.2016.1247347>

7 da Costa Nunez, R. (2015, May 11). The cost of not investing in after-school programs for homeless students. Obtenido de https://www.huffingtonpost.com/ralph-da-costa-nunez/the-cost-of-not-investing-in-after-school-programs-for-homeless-students_b_7256986.html

8 Deck, S. M. (2017). School outcomes for homeless children: Differences among sheltered, doubled-up, and poor, housed children. *Journal of Children and Poverty*, 23(1), 57–77. Obtenido de <https://doi.org/10.1080/10796126.2016.1247347>

9 Ibid

en un mismo punto. Por ejemplo, pueden acceder a información sobre:

- » Subsidios al cuidado infantil
- » Referidos a programas de cuidado de niños, incluso en edad escolar
- » Servicios de educación especial
- » El Programa especial de Nutrición Complementaria para Mujeres, Bebés Y Niños (Special Supplemental Nutrition Program for Women, Infants, and Children, WIC)
- » Servicios de salud mental
- » Apoyo con la vivienda
- » Otros programas relevantes

En su primer año (2017-18), el contratista colaboró con Head Start, con enlaces de McKinney-Vento en escuelas públicas, con personal regional de referimiento y recursos de cuidado infantil, y con Smart Start para llegar a familias en cuatro eventos celebrados en refugios para personas sin techo, programas de transición, hoteles y otros lugares de fácil acceso para esta población. El contratista también creó tres videos de capacitación que explican el impacto de la falta de vivienda en las familias, e inició una campaña en redes sociales para difundir esta iniciativa a nivel estatal. Hace poco, en una feria de trabajo relacionada con uno de estos eventos, un padre encontró empleo y se volvió elegible allí mismo para el subsidio de cuidado infantil.

En 2018-19, al contratista se le encargó llegar a más de 150 familias, aumentar el número de eventos de cinco a siete y coordinarlos con las oficinas locales del Departamento de Servicios Sociales para determinar en ellos la elegibilidad para el subsidio de cuidado infantil. Aunque la meta principal de la campaña era conectar a las familias con cuidado y educación preescolar, la actividad también beneficia a las familias con niños en edad escolar.

Beneficios de los programas extraescolares que apoyan a los niños con falta de techo

La División de Aprendizaje Ampliado del Departamento de Educación de California tiene expectativas específicas de los programas que trabajan con niños de bajos ingresos sin techo. Éstas incluyen:

- » Hacer que la actividad extraescolar sea diferente para que los alumnos estén interesados y quieran estar allí.
- » Colaborar con personal de salud como médicos, dentistas o profesionales de salud mental.
- » Formar relaciones con personas y organizaciones que puedan ayudar a los niños y jóvenes sin techo antes de que la ayuda sea necesaria. A menudo, los programas no tienen tiempo para formar estas relaciones una vez que los niños están allí.
- » Tratar de satisfacer las necesidades socioemocionales y académicas de los niños y los jóvenes.
- » Si es posible, aprovechar el Programa de comidas después de clases.¹⁰

California tiene una infraestructura excepcional de aprendizaje ampliado. Aprendizaje ampliado se refiere a las experiencias antes y después de la escuela, en verano y entre sesiones que desarrollan las necesidades y los intereses académicos, sociales, emocionales y físicos. El estado financia programas de educación y seguridad extraescolares (ASES, por sus siglas en inglés) con más de \$540 millones, y los Centros Comunitarios de Aprendizaje del Siglo XXI contribuyen otros \$130 millones en subsidios. Además, el estado, por medio de una variedad de fondos, entre ellos el CCDF, aporta \$1800 millones para apoyar el cuidado de niños de hasta 12 años, y alrededor del 40 % de estos fondos se usan para niños en edad escolar.¹¹

¹⁰ Passafaro, B., Gomez, L., & Weaver-Spencer, J. (2016) Afterschool programs that support homeless youth: Igniting hope and opportunities in the midst of trauma, uncertainty, and displacement. *Journal of Children and Poverty*, 22, 57-66. <https://doi.org/10.1080/10796126.2016.1141182>

¹¹ Hay, J. & Davis, J. (n.d.) State of the state of expanded learning in California 2016-2017. Obtenido del sitio web de la Red extraescolar de California <https://www.afterschoolnetwork.org/sites/main/files/file-attachments/state-of-the-stat-of-expanded-learning-2016-17-final-web.pdf>

Foco en el Distrito Escolar de Westminster, California

El apoyo a los niños y las familias sin techo o en riesgo de quedarse sin hogar está al centro de los esfuerzos de colaboración de los 20 programas de aprendizaje ampliado operados por el Distrito Escolar de Westminster en el Sur de California. En el año escolar 2016-17, casi el 11 % de los alumnos matriculados (1012 de 9338) fueron identificados como sin techo, y de estos, casi el 90 % vivía en la casa de otra familia por no tener dónde vivir. Unas 30 familias sin techo están inscritas en uno de los programas de aprendizaje ampliado del distrito.

Según Beverlee Mathenia, directora ejecutiva de Educación Temprana y Aprendizaje Ampliado del Distrito Escolar de Westminster, “Una de nuestras prioridades es asegurar que las familias sin techo tengan acceso inmediato a programas de aprendizaje ampliado de alta calidad. Una forma de hacerlo es usar fondos McKinney-Vento mientras ayudamos a las familias a solicitar una solución más móvil y a largo plazo mediante los programas de pago alternativos del condado, financiados con subsidios del Fondo de Desarrollo y Cuidado Infantil. Estos fondos se quedan con la familia aunque se muda a otro distrito, lo cual es un beneficio para la familia”.

Los programas de aprendizaje ampliado del distrito se dividen en dos categorías:

- » Programas de extensión escolar: ofrecen cuidado antes y después de la escuela y en verano en nueve escuelas. Por los programas operados por el distrito se cobra matrícula. Para las familias elegibles hay una escala de precios móvil.
- » Programas de educación y seguridad después de la escuela: estos programas (ASES, por sus siglas en inglés) ofrecen actividades extraescolares de enriquecimiento sin matrícula en 11 escuelas.

El programa ASES es el resultado de la Proposición 49, aprobada por los votantes de California en 2002. El distrito contrata a dos organizaciones comunitarias, ABRAZAR, Inc., y el Boys and Girls Club of Westminster, para que lo operen. El programa ofrece actividades locales educativas y de enriquecimiento después

de clase, sin matrícula, en las escuelas con los porcentajes más altos de alumnos elegibles para comidas gratuitas o a precio reducido. También está conectado con los Centros Comunitarios de Aprendizaje del Siglo XXI del distrito.

Alguien que también es coordinador de McKinney-Vento en el Departamento de Educación del Condado de Orange, trabaja con el personal del distrito y los socios de ASES que supervisan programas de aprendizaje ampliado para asegurar que los servicios funcionen para los niños y las familias, y que se prioricen para los que no tienen techo. Mediante un sistema de manejo de casos, el personal del programa de aprendizaje ampliado se reúne regularmente con los directores de escuelas para asegurar que los niños y las familias reciban los servicios que necesitan. Además, el personal del distrito y los representantes de ASES se reúnen mensualmente con el Centro de Recursos Familiares de Westminster para identificar más apoyos para las familias y ofrecer acceso a servicios. El personal del programa extraescolar recibe asistencia técnica sobre el cuidado informado por trauma y la sensibilidad con el tema de la vivienda.

Por ejemplo, en el Centro SparkPoint, los administradores de casos trabajan con los miembros adultos de la familia para mejorar su autosuficiencia haciendo planes paso a paso de financiamiento personal que respondan a sus necesidades. Además, los administradores de casos colaboran con refugios locales y agencias sin fines de lucro para conseguir recursos para las familias.

Otros apoyos incluyen las comidas diarias. Los jóvenes de 18 años o menos reciben un refrigerio y una cena gratis todos los días durante el año escolar, y desayuno y almuerzo gratis durante el verano. Hay programas de distribución de alimentos, entre ellos, uno de alimentos de emergencia todos los viernes. En uno de los sitios de ASES hay una clínica dental, y el distrito escolar ofrece un crédito anual de \$200 en servicios gratuitos a un mínimo de 25 familias de bajos ingresos.

La clave del éxito de estos apoyos es el espíritu de colaboración entre las escuelas, los operadores de programas, los socios y las organizaciones comunitarias.

Conclusión

Los ejemplos comentados en este informe muestran que los programas extraescolares están bien posicionados para ofrecer ambientes de apoyo a los jóvenes sin techo y a sus familias.

Las agencias estatales y locales, los distritos escolares y los programas (incluido el personal de la agencia de Referidos y Recursos de Cuidado

Infantil, los enlaces McKinney-Vento de las escuelas públicas, y los Centros Comunitarios de Aprendizaje del Siglo XXI) necesitan considerar la definición ampliada de falta de techo e identificar estas familias de maneras innovadoras. Atenerse a esta definición aumenta la probabilidad de que las familias con niños en edad escolar se beneficien de servicios estables y comprensivos en los programas extraescolares.

Recursos

da Costa Nunez, R. (2015, May 11). The cost of not investing in after-school programs for homeless students. Obtenido de https://www.huffingtonpost.com/ralph-da-costa-nunez/the-cost-of-not-investing-in-after-school-programs-for-homeless-students_b_7256986.html

Deck, S. M. (2017). Resultados escolares de los niños sin techo: Differences among sheltered, doubled-up, and poor, housed children. *Journal of Children and Poverty*, 23(1), 57–77. Obtenido de <https://doi.org/10.1080/10796126.2016.1247347>

National Center for Homeless Education. (2017). Serie de informes breves sobre mejores prácticas para la educación de las personas sin techo: Determining eligibility for McKinney-Vento rights and services. Obtenido de https://nche.ed.gov/wp-content/uploads/2018/10/det_elig.pdf

National Center for Homeless Education. (2017). Serie de informes breves sobre mejores prácticas para la educación de las personas sin techo: In school every day: Addressing chronic absenteeism among students experiencing homelessness. Obtenido de <https://nche.ed.gov/wp-content/uploads/2018/10/chron-absent.pdf>

National Center for Homeless Education. (n.d.) Enrolling children and youth experiencing homelessness in school. Obtenido de <https://nche.ed.gov/enrolling/>

Passafaro, B., Gomez, L., & Weaver-Spencer, J. (2016). Afterschool programs that support homeless youth: Igniting hope and opportunities in the midst of trauma, uncertainty, and displacement. *Journal of Children and Poverty*, 22 (1), 57–66. Obtenido de <https://doi.org/10.1080/10796126.2016.1141182>

Para más información, ver la Biblioteca de Recursos de NCASE en <https://childcareta.acf.hhs.gov/ncase-resource-library>.

Este documento fue creado con fondos del subsidio #90TA00001 para el U.S. Department of Health and Human Services, Administration for Children and Families, Office of Child Care, por el National Center on Afterschool and Summer Enrichment. Este recurso se puede duplicar para usos no comerciales sin permiso.